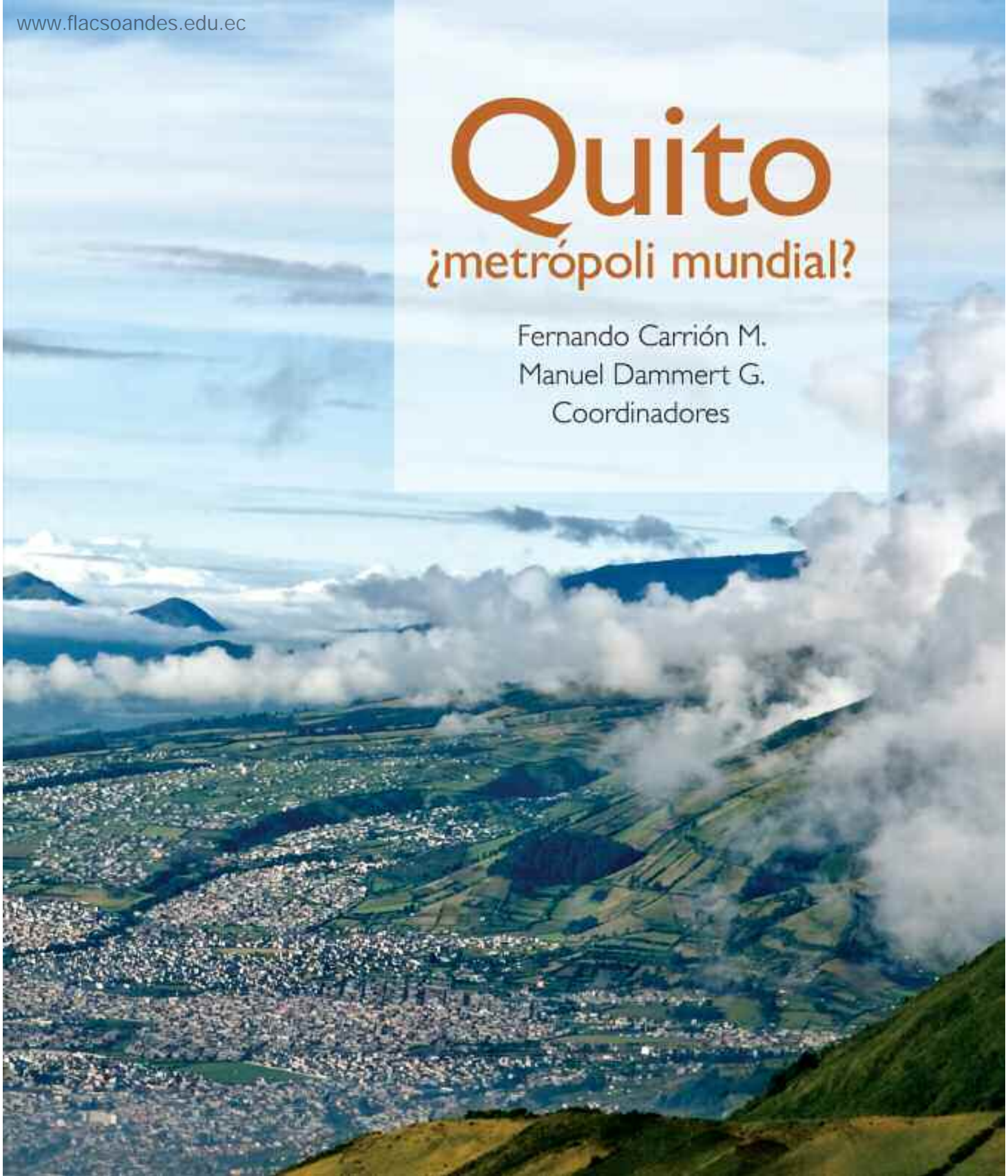


# Quito

## ¿metrópoli mundial?

Fernando Carrión M.  
Manuel Dammert G.  
Coordinadores



# Quito

¿metrópoli mundial?

Fernando Carrión M.  
Manuel Dammert G.  
Coordinadores

**Augusto Barrera G.**

Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito

**Fernando Carrión M.**

Presidente de Organización Latinoamericana  
y del Caribe de Centros Históricos - OLACCHI

*Comité editorial*

**Luis Dávila**

Secretario de Comunicación

**Miguel Mora**

Secretario de Cultura

**Galo Torres**

Gerente General de Empresa Pública Municipal  
de Desarrollo Urbano de Quito

**Fernando Carrión**

Olacchi

Edición: Gabriela Chauvín

Fotografía en interiores: Polo Guerrero, Antonio Mena,  
Karla Villaizán, archivos MDMQ

Fotografía de portada: Juan Zurita

Diseño: Antonio Mena

Impresión: Imprenta Mariscal

ISBN: 978-9978-370-21-6

© OLACCHI 2011

Calle del Quinde N45-72 y de las Golondrinas

Teléfono: (593-2) 2462-739

Quito, Ecuador

[olacchi@olacchi.org](mailto:olacchi@olacchi.org)

[www.olacchi.org.ec](http://www.olacchi.org.ec)

# Índice

- 11 **Presentacion**  
**Quito es una ciudad mundial**  
Dr. Augusto Barrera
- 15 **Proemio**  
**Quito: ¿metrópoli mundial?**  
Dr. Augusto Barrera / Arq. Fernando Carrión M.
- 19 **Quito: una metrópoli histórica**  
**con vocación internacional**  
Fernando Carrión M. / Manuel Dammert G.
- 33 **La revolución quiteña en perspectiva**  
Rosemarie Terán Najas
- 61 **Distrito Metropolitano de Quito:**  
**geografía y proyección desde la mitad del mundo**  
Nury Bermúdez
- 83 **Quito a 30 años de su declaración**  
**como Patrimonio Cultural de la Humanidad**  
Alfonso Ortiz Crespo

- 121 **El turismo en Quito**  
Alexander Amézquita Ochoa
- 153 **Remesas para Quito:  
¿a quién benefician y para qué se usan?**  
Mercedes Onofa / Juan Ponce / Alicia Torres
- 167 **Quito y su inserción internacional**  
Diego Carrión
- 189 **Cooperación internacional y gestión  
en el Municipio de Quito: logros y desafíos**  
Andreina Torres Angarita / María Fernanda Porras
- 217 **Quito en la economía nacional y su articulación  
en un mundo cada vez más interrelacionado**  
Pablo Samaniego
- 245 **¿Cambio tecnológico y desarrollo?**  
Pablo Salazar Canelos
- 263 **Quito como ciudad global, metrópoli en transición**  
Luis Verdesoto

# Quito: una metrópoli histórica con vocación internacional

Fernando Carrión M.<sup>1</sup>

Manuel Dammert G.<sup>2</sup>

## Antecedentes

Para aproximarse a la realidad de las ciudades, se debe tomar en cuenta dos aspectos que se retroalimentan: por un lado, las características materiales de la ciudad y sus constantes transformaciones en términos de las rupturas y continuidades; y por otro, los imaginarios urbanos que participan en la producción de las experiencias urbanas y en la definición cambiante de su condición ciudadana. Aspectos que se articulan en las condiciones naturales de la implantación geográfica del sitio donde se despliega (territorio) con las transformaciones y construcciones históricas realizadas por el conjunto de la sociedad (historia).

Así, la ciudad —y la condición urbana— se presenta como el resultado de un complejo proceso de producción social en constante cambio que puede presentar —al menos— tres posibles modelos generales. El primero, de la ciudad cerrada, donde dos son sus expresiones más claras: la ciudad medieval, que se la concibió amurallada (fortaleza y guarnición), y la ciudad anglogermánica, que se la entendió como un recinto cerrado (*town*). Sin embargo, las dos ciudades construyeron las fronteras como un mecanismo de encuentro, en el primer caso, a partir de las guerras de conquista (integración) y en el segundo, a través de la distinción frente al campo o la ruralidad (subsunción).

En segundo lugar y como continuidad histórica de las anteriores concepciones de ciudad, está el estallido que producen las innovaciones introducidas por la revolución



Parque de El Arbolito en la avenida 12 de Octubre

Izquierda: cale La Ronda

<sup>1</sup> Académico del Programa de Estudios de la Ciudad de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Editorialista del diario *HOY* y Presidente de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos (OLACCHI).

<sup>2</sup> Académico del Programa de Estudios de la Ciudad de FLACSO. Editor de la Revista *Centro-h* y Coordinador Académico de OLACCHI.



industrial desde mediados del siglo XIX, en tanto “la ciudad deja de ser una entidad espacial bien delimitada” (Choay, 1970) gracias al desarrollo de las vías de comunicación, el ferrocarril y, posteriormente, la presencia del automóvil. El símbolo distintivo de esta ciudad es el suburbio y el esquema de organización del territorio surge de la planificación física, mediante la llamada zonificación: usos estancos del suelo por actividades y demarcación de límites claros entre ellas.<sup>3</sup>

En tercer lugar y bajo la lógica actual, la globalización permitirá una mutación significativa de la ciudad: se pasa de la *ciudad frontera* nacida en el contexto de la primera modernidad, a la *ciudad en red* propia de la modernidad tardía, en la que mucho tienen que ver los procesos concurrentes de globalización y desarrollo de las nuevas tecnologías de comunicación. En las últimas décadas, este proceso ha generado un impacto importante sobre la organización y reconfiguración de las ciudades, originando formas de interconexión entre ellas a escala mundial y de relación con el sistema económico a través de las llamadas “ciudades globales” (Sassen, 1999) o de la red urbana global.

En el caso de la inserción de Quito a este contexto, las afirmaciones deben realizarse con cierta cautela, por el reducido papel económico y la limitada función como centro de decisiones que pueda desempeñar dentro de redes mundiales (la cual podría ubicarse en el ámbito regional latinoamericano).

Sin embargo, por las características del patrón de urbanización de la urbe quiteña, se puede afirmar que su desarrollo urbano se ha dado de forma paralela con las transformaciones de su condición de ciudad abierta. De allí que, como punto de partida, se pueda afirmar –parafraseando a Gorelik (2008) quien se refiere al caso de Buenos Aires– que Quito es una ciudad que nació mundializada y que viene desde el tiempo en su proceso de internacionalización.

Esto significa que la ciudad tiene una fortaleza innegable en su origen: la condición geográfica de ser una ciudad en la mitad del mundo le otorga una centralidad que debe aprovecharse y el modelo de ciudad abierta que ha construido la obliga a encontrar un nicho en la red urbana global.

En este contexto histórico se encuentra la ciudad de Quito y es sobre esta base que, con el presente artículo y con este libro, pretendemos mostrar –en la coyuntura urbana actual– que la urbe y su sociedad local tienen una condición favorable para construir un vínculo intenso con el circuito mundial de ciudades, basado en su historia remo-

---

3 Por razones de salud pública, se plantea la diferenciación del lugar de residencia con respecto al lugar de trabajo, que da lugar a los conceptos clásicos de segregación urbana (usos de suelo) y segregación residencial (localización de la población).

ta de ciudad abierta, así como en los objetivos estratégicos que demanda la realidad de hoy; esto es, producir competitividad y conectividad para articularse a la red urbana global en buenos términos. Retos que deben situarse no solo dentro del proceso de articulación global-local de procesos económicos “positivos”, sino dentro de los procesos de creciente fragmentación y segregación en la ciudad.

### *Historia y geografía de la ciudad que se abre*

En el caso de Quito, la relación entre historia y geografía es muy intensa; tanto así que la geografía termina por imponer un imaginario urbano fundacional que perdura hasta el día de hoy: se trata de una ciudad donde confluyen la condición perpendicular de los rayos solares, que representan la mitad del tiempo, con la condición geográfica de su ubicación en el planeta, que expresa la mitad del mundo. Esta doble determinación del tiempo y del espacio otorga a la ciudad un pensamiento civil como urbe equinoccial y ecuatorial, cuestión que a lo largo de su historia ha sido un factor de proyección como una ciudad abierta.

En otras palabras, las bondades que la naturaleza dio a Quito, nacidas de una condición geográfica de ventajosa equidistancia frente al mundo, permitieron una producción social del espacio (histórica) de acuerdo con esta realidad, así como también permitieron contar con ella para su proyección internacional.

No se puede desconocer que históricamente las ciudades importantes nacieron y se desarrollaron alrededor de los cauces de los ríos, en los puestos estratégicos de los mares o en los lugares donde los caminos se cruzan, porque es en la relación donde nacen y fructifican. Sin embargo, hoy la naturaleza no es suficiente plataforma para la integración a los circuitos mundiales de ciudades, se requiere construir (competitividad) socialmente esos ríos, esos mares o esos puestos estratégicos de interconexión (conectividad).

Si bien Quito se localizó en la mitad del mundo gracias a las ventajas naturales que el planeta le brindó, hoy en cierto sentido a esa condición la hemos hecho “líquida”, al extremo que en los momentos actuales debe ser socialmente reproducida. En otras palabras, esa cualidad natural de la equidistancia es para la Quito de esta coyuntura un proyecto, un destino: producir la conectividad internacional que la reposicione.





### *Proceso histórico de la inserción internacional*

En la historia de la ciudad podemos encontrar algunos momentos importantes donde la internacionalización de Quito se ha constituido, en unos casos, proveniente de ciertas determinaciones exógenas (como las invasiones), que han traído costos sociales muy altos, y en otros, con los esfuerzos indudables nacidos desde la propia proyección realizada por la sociedad local.

Su historia se remonta siglos atrás cuando dos actos de invasión e imposición por la fuerza terminan subyugándola e integrándola a espacios superiores: la primera, nacida en el incario, cuando su política de dominio imperial produjo una expansión territorial sin precedente que se expresó en el control de un espacio superior a los 2.000 km<sup>2</sup>. En este contexto, se produjo una primera gran internacionalización de Quito mediante la incorporación de sus territorios al Tawantinsuyo para, a partir de este momento, empezar a ser parte de una organización territorial que cuenta con cuatro distritos o suyos (Chincha al norte, Quilla al sur, Conti al oeste y Anti al este) y un gran centro articulador del territorio en la ciudad del Cuzco (ombligo del mundo). Quito en esta división-integración territorial le correspondió ser parte del Chinchasuyo.

Posteriormente se dio la conquista y la colonización española –con el dominio ejercido sobre Quito– la que le hizo depender de España bajo la figura de la Real Audiencia de Quito, con lo cual se incorporó tempranamente a la vida universal. La fundación de la ciudad fue un acto doloroso y cruel que –sin embargo– le otorgó el signo de la internacionalización pero bajo una forma de extrema dependencia; la fundación española de la ciudad, hecho que ocurrió el 6 de diciembre de 1534 bajo el mando de Sebastián de Benalcázar sobre la ciudad de los incas que –a su vez– fue construida encima de la sede de los Señoríos de Quito.

Con estos dos hechos históricos de imposición por la fuerza, la ciudad se internacionaliza y lo hace a través de un doble mecanismo: por un lado, de recepción, por ejemplo, cultural del idioma (quichua en el primer caso y castellano en el segundo) o la religión, y por otro, de la exportación, *verbi gratia*, de las riquezas a las metrópolis bajo la forma de un saqueo inmisericorde. España y el Viejo Continente lograron con este hecho un desarrollo inusual.

Pero, por otro lado, se puede afirmar que Quito no sucumbió ante el dolor de la imposición colonial porque respondió desde las cenizas para convertirse en Luz de América, gracias a la clarinada del 10 de agosto de 1810, reconocida internacionalmente.<sup>4</sup> Este hecho simbólico y el proceso de descolonización permitieron –entre otros– la desmonopolización del comercio mundial y el establecimiento de relaciones del Ecuador



con múltiples países del mundo; coyuntura en la cual Quito asumió la condición de capital de la República y, por tanto, de eje del proceso integrador del espacio nacional hacia ámbitos supranacionales.

Esta condición de la capitalidad se fortaleció desde mediados del siglo IX, cuando se estableció el modelo de agro-exportación que permitiera la integración de la Sierra –mediante la producción hacendaria para el mercado interno– con la Costa –a través de la economía de plantación destinada al mercado externo–; contando para el efecto con la presencia de sus nodos o centros urbanos principales: Quito y Guayaquil. En este caso, con una capitalidad fortalecida y con una economía sustentada en la búsqueda de divisas del exterior (exportadora), se presencio una forma de inserción a la economía mundial bajo las condiciones de productividad propias del país.



#### *La ciudad metropolitana, del modelo hacia adentro*

Quito tiene una época clave en su reciente desarrollo urbano: desde mediados de la década de los años setenta del siglo XX, se inició la explotación petrolera en el Ecuador y, gracias a su condición de capital del país, la ciudad adquirió un patrón de urbanización de carácter metropolitano con importante inserción internacional.

Este proceso se debió a que el país entró en un cambio en la lógica de desarrollo: se pasó de la agro-exportación a la extracción petrolera; lo cual otorgó a Quito un rol protagónico en tanto las regalías de la exportación petrolera se concentraban en Quito, capital de la República, con lo cual la ciudad se fortalecía en lo interno con estos recursos económicos, y hacia afuera con la integración a uno de los polos de punta del comercio mundial: la energía. En lo urbano se observó una expansión física sin precedentes, se redefinieron las centralidades urbanas, hubo un crecimiento demográfico significativo y se produjo una modernización importante de las infraestructuras básicas.

De allí que sea pertinente plantearse la pregunta: ¿la ciudad de Quito es una metrópoli mundial? No solo es importante para afirmar o descartar una respuesta, sino también para conocer el proceso seguido, las condiciones y el tipo de inserción internacional alcanzado; todo lo cual también permitirá delinear, mediante políticas urbanas, su pro-

---

4 En el artículo de Rosemarie Terán, "La revolución quiteña en perspectiva", incluido en esta publicación, se discute el proceso de independencia y la revolución quiteña como discursos patrios que dejan de lado algunas dinámicas políticas más amplias y oscurecen las contradicciones y ambigüedades de estos procesos. Es decir que pone en debate este imaginario fundacional de la ciudad (y la nación), que permitió que Quito fuera reconocida en la región como un punto de partida liberador.



yección futura. La interrogante se asienta en dos afirmaciones plausibles: la una, que se trata de una ciudad metropolitana, de un patrón de urbanización que aparece en un momento de su evolución y la otra, que ese tipo de ciudad es de ámbito mundial pero en un contexto de globalización, es decir, una (metropolitana) y otra (globalización) son expresiones simultáneas y peculiares propias de su evolución histórica.

La condición metropolitana de Quito fue asumida desde hace más de 30 años, cuando en 1973 la Municipalidad reconoció esta realidad y aprobó un Plan que correspondía con ella.<sup>5</sup> Esta realidad se constituyó gracias al modelo de desarrollo hacia adentro (sustitución de importaciones), un intento de constitución del Estado de bienestar y los importantes recursos provenientes de la explotación petrolera; todo lo cual generó un desarrollo industrial significativo hacia los valles circundantes de la ciudad y la consiguiente infraestructura que, en su conjunto, formaron un espacio regional continuo de alto crecimiento poblacional.

Posteriormente se consolidó la visión y el sentido metropolitano de la ciudad cuando, en el período 1988-1992 se aprobó el Plan de Desarrollo Metropolitano y la *Ley del Distrito Metropolitano de Quito*, que dieron a la ciudad una inédita forma de gobierno y un nuevo derrotero a seguir.<sup>6</sup>

De esta manera, la metropolización de Quito se asentó en el hecho de tener más de un millón de habitantes, de ser un conglomerado urbano pluricentral con límites difusos, de contar con una vocación productiva altamente diversificada, de generar un área de influencia continua, distante y distinta, y de haber diseñado una estructura de gobierno bajo un régimen especial.

En otras palabras, Quito se convirtió en un motor económico de punta con un mercado de trabajo integrado que tiene umbrales de servicios regionales y una estructura de administración pública particular. Esta aglomeración metropolitana es una realidad relativamente nueva que trae problemáticas, retos y posibilidades, y es justamente la condición metropolitana la que le otorga una nueva inserción a escala internacional de manera distinta a la que había construido a lo largo de su historia.

El punto culminante e importante de este período de internacionalización de la ciudad se logró a partir de la declaratoria del centro histórico de Quito como Patrimonio Cultural de la Humanidad, por parte de la UNESCO el 8 de septiembre de 1978.<sup>7</sup> Así, el turismo, la

5 Nos referimos concretamente al Plan del Área Metropolitana de Quito, elaborado por el Municipio de Quito en 1973.

6 Sobre este proceso de creación del Distrito Metropolitano de Quito, ver Vallejo, 2008.

7 Desde este momento y para orgullo nacional, la ciudad de Quito aparece en primer lugar dentro de la lista elaborada por la UNESCO.

memoria y el patrimonio se convierten en elementos significativos de integración mundial de la ciudad –sumándose a los otros– y producen una nueva marca para la totalidad de Quito, que va más allá de las tradicionales condiciones de implantación geográfica.

Pero no es suficiente quedarse con el relato histórico de esta constatación de internacionalización, porque también existen coyunturas urbanas en las cuales se pueden venir abajo los avances logrados. Este fue el caso cuando Quito perdió la equinoccialidad, por ejemplo, a través de la crisis financiera del año 2000 y de la inestabilidad política nacional que se arrastra desde 1997 (Carrión, 2005). Y esto debe ser una gran lección: las ciudades pueden perder sus vínculos internacionales, sea porque pierden la ubicación estratégica dentro del proceso de globalización o porque, como el caso señalado, desde lo local se pierde competitividad y conectividad.

### *Un panorama general de la ciudad*

Lo anterior permite situar las condiciones y transformaciones centrales del proceso urbano de Quito en su vínculo con el exterior. Con el afán de profundizar en este ejercicio, se deben resaltar las principales características y dimensiones de la ciudad a ser consideradas en su doble expresión: el carácter y grado de su condición internacional y las cualidades que asume Quito en tanto ciudad metropolitana, para lo cual, nos basaremos en los artículos incluidos en esta publicación y en otras fuentes.

### *Condiciones materiales de la vida, de la economía y del gobierno*

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 2001, Quito posee una población de 1'842.201 habitantes, de los cuales más del 75% viven en las zonas urbanas.<sup>8</sup> Con relación al Ecuador, Quito presenta condiciones de vida superiores al resto del país. La ampliación de los servicios básicos –favorecida por una forma urbana poco dispersa en su eje central– ha permitido una mejora en la calidad de vida de las personas. En términos de infraestructura, para 2001 el 78% de las viviendas tenía cobertura de al menos siete servicios básicos.<sup>9</sup> Además, solo el 17,5% de los hogares se encontraba en estado

8 Vale advertir que, en el período intercensal 1990-2001, el área de mayor crecimiento fue la zona periurbana con 4,8%, frente al 2,6% de la zona propiamente urbana.

9 Con la excepción de los servicios de telefonía (58%) y de ducha en uso exclusivo (68%), el resto presentan una cobertura mayor.





de pobreza y 3,8%, en situación de pobreza extrema (medida por necesidades básicas insatisfechas).

Esta situación comparativa, aparentemente positiva con respecto al resto del país, no da cuenta de las diferencias en la organización socio-espacial de la ciudad. Así, se observa que mientras existen barrios con un porcentaje de pobreza bajo el 2%, existen otros con porcentajes por encima del 95% (Larrea, 2009). Esto obliga a preguntar por las características espaciales de la ciudad, donde se observa una estructura de forma “periférica” con áreas de bajos recursos ubicadas claramente en los bordes de la ciudad y áreas de expansión urbana. Además, dentro del área consolidada se encuentra una diferenciación entre las administraciones ubicadas al norte, con menores niveles de pobreza frente a las del sur. A su vez, se puede indicar que es en la Administración Norte donde se presentan los mayores casos de desigualdad social. Un reto aún no resuelto es tratar de identificar si nos encontramos frente a una ciudad segregada o, más bien, a una de tipo fragmentada.

Una ciudad con esta alta polarización socioeconómica tiene su contrapartida en una estructura urbana bajo formas altamente fragmentadas, que llevan a restringir la internacionalización por dos determinaciones: por un lado, porque un mercado interno pequeño no es atractivo para volúmenes importantes de productos del exterior (importación) y, por otro lado, porque en una organización espacial tan polarizada lo que se produce es una articulación de ciertas partes desarrolladas de la ciudad (el norte de las urbes del sur) con las ciudades del norte, introduciendo nuevas dimensiones en la segregación urbana: de intraurbana a interurbana.

La existencia de condiciones de vida favorables para la población –en gran parte– son responsabilidad de los municipios (gobiernos locales), así como también lo son –de forma concurrente con el nivel nacional– el incremento de la productividad, producción y conectividad, con la finalidad de generar empleo, ingresos e infraestructura (necesidades básicas) estables; esto significa que una asociación entre población, economía y gobierno es imprescindible para permitir una mejora en el posicionamiento dentro del circuito mundial de ciudades.

En otras palabras, las condiciones de competitividad internacional no solo deben pasar por la necesaria construcción de una importante producción y productividad que permitan mejorar las exportaciones, sino también por la necesidad imperiosa de reducir las brechas socioeconómicas, tecnológicas y, obviamente también, territoriales; así como de una institucionalidad que promueva todo el proceso. Estas condiciones deben surgir no desde la presión externa (como ocurrió en las épocas de la conquista) sino de una vocación y decisión propia de la ciudad, de su gobierno local, lo cual supone una política de alianzas de cooperación público-privada y local-global.

Respecto a las características económicas de Quito, pese a la importancia de la ciudad como polo nacional de atracción económica,<sup>10</sup> en los últimos años no ha sido la ciudad más dinámica del país. Como evidencia Pablo Samaniego Ponce en su artículo “Quito en la economía nacional y su articulación a un mundo cada vez más interrelacionado”, la capital presenta una estructura productiva bastante heterogénea, basada en la industria, en los servicios financieros, en el transporte, en el almacenamiento, en la hotelería y en el turismo internacional.

Otros datos que permiten situar las características de la estructura económica de Quito son: en 2008, la recaudación de impuestos en Pichincha subió en más de \$ 6 millones, lo cual representó un 45% del incremento de la recaudación tributaria nacional. En comparación con el resto del país, la provincia de Pichincha presenta una situación superior en términos de competitividad debido a las ventajas en los siguientes sectores: infraestructura, aglomeración, ciencia e innovación y tecnología, acceso al financiamiento, desarrollo de capacidades productivas y desarrollo integral de las personas (Instituto de la Ciudad, 2009).<sup>11</sup>

Estos datos permiten identificar la preeminencia de la situación de Quito en el contexto nacional; sin embargo, en el ámbito internacional la situación es distinta. Si, por un lado, en términos cuantitativos, observamos los resultados del Ranking de Ciudades 2009 elaborado por la revista *América economía*, Quito presenta una tenue mejoría respecto a 2008, en que la urbe pasa del puesto 37 al 32 entre 65 ciudades consideradas. Sin embargo, esta ubicación es inferior a la ciudad de Guayaquil, que tiene una localización en el puesto 27; es decir, cinco puestos de diferencia a favor de ésta. Este *ranking* da cuenta del bajo nivel de inserción (o mejor dicho, de atracción de inversiones) que presenta la ciudad a escala regional. Pese a las limitaciones de este tipo de estudios (basados en pocas variables que no permiten una lectura adecuada de los procesos económicos, sociales y culturales de cada ciudad), se podría señalar que el nivel de articulación a la económica internacional de la ciudad no es de las mejores.

Y por otro, en términos cualitativos, si dentro de las interconexiones de los nodos de la red urbana global las ciudades se ubican de manera diversa según sus propias condiciones y cualidades; de acuerdo con ello, Quito, dentro de una tipología, estaría en una condición de metrópoli nacional con bajo nivel de desarrollo que no llega a ser de carác-

<sup>10</sup> Según Samaniego, en Quito se ubicaría cerca del 32% de las empresas formales del país.

<sup>11</sup> Las variables no positivas, en el caso de Quito, a nivel comparativo serían: seguridad jurídica, desarrollo ambiental, gestión institucional y gastos, integración comercial, desempeño económico (Instituto de la Ciudad, 2009: 52-53). La fuente original de estos datos es un estudio sobre competitividad elaborado por el Consejo Nacional de Competitividad.



ter continental como São Paulo o Ciudad de México ni tampoco como La Paz o Managua, que son metrópolis focalizadas en el desarrollo local (Cuadrado Roura, 2005: 74). En esta tipología de las ciudades metropolitanas de alcance global, hay que tener en cuenta que las ciudades latinoamericanas mejor calificadas están en el tercer nivel.

Una dimensión que también debe ser tomada en cuenta a la hora de evaluar la forma de la participación de Quito en los procesos económicos globales (y políticos) es el caso de la cooperación internacional que recibe el Municipio de Quito a través de diferentes organismos. En el artículo de Andreina Torres y María Fernanda Porras, “Cooperación internacional y gestión en el Municipio de Quito: logros y desafíos”, se señala cómo Quito se ha convertido en una de las principales receptoras de significativos flujos monetarios a través de diversas áreas de cooperación en el país. Un caso “paradigmático” bajo este modelo es el proceso de renovación del centro histórico de Quito, tal como muestra Alfonso Ortiz en su artículo “Quito a 30 años de declaración como Patrimonio Cultural de la Humanidad”.

Un elemento que forma parte de los sectores con importante incremento dentro de la estructura económica de la ciudad es el del servicio turístico. En el trabajo de Alexander Amézquita “El turismo en Quito”, se presenta una reflexión interesante en torno a este sector de la economía capitalina, donde se resalta el crecimiento del sector hotelero y del centro histórico como punto de atracción principal para el turismo internacional. Vale señalar que el turismo constituye la sexta rama de la economía de la ciudad y, por su sostenido aumento en los últimos años, es posible avizorar que en un plazo relativamente breve pueda subir un peldaño adicional.

Finalmente, otra dimensión de articulación de la ciudad al ámbito internacional se encuentra en las remesas que reciben los habitantes de la ciudad, producto de la emigración de familiares y conocidos que residen forzosamente en el exterior. Frente a la importancia de las remesas como fuente de divisas (la segunda de importancia a escala nacional, solo por debajo de las exportaciones petroleras), Mercedes Onofa, Juan Ponce y Alicia Torres en su artículo “Remesas para Quito: ¿a quiénes benefician y para qué se usan?”, identifican las principales características que tienen en Quito, situando a la ciudad como la segunda en términos relativos que recibe remesas para 2006 (13%). A su vez, mirando cómo se distribuyen las remesas al interior de Quito, evidencian que estas se concentran principalmente en estratos medios de la ciudad. Más allá de estos datos, una información que resulta de gran importancia es la de los usos que se le otorgan a las remesas en Quito para el año en mención: un 85% de las remesas se destina a gastos de educación, salud, alimentación y arriendos; bastante más lejos se encuentran los usos de los recursos en construcción o adquisición de viviendas o terrenos (4,5%).



Sin duda que la migración internacional y las remesas que producen se han convertido, desde finales de la década de los años noventa del siglo XX, en uno de los sectores económicos que mayor vínculo genera entre Quito y el circuito mundial de ciudades. Sin temor a equivocación, se puede afirmar que la emigración internacional se ha convertido en uno de los componentes fundamentales de globalización para los países y ciudades de menor desarrollo relativo o, en otras palabras, que se trata de una de las principales formas de inserción de las ciudades de la pobreza al circuito mundial de ciudades, aunque se trata de un fenómeno de alta asimetría.

A ello deben sumarse las remesas culturales (de ida y vuelta), la formación y calificación de la fuerza de trabajo, el desarrollo de la tecnología (telefonía e Internet) y el impulso de ciertos sectores económicos (aviación, servicios), entre otros. De esta manera, la migración internacional conforma, como afirma Beck (1998), “comunidades simbólicas” configuradas en “espacios sociales transnacionales” que se sustentan a su vez en comunidades transnacionales. Es decir que se trata de una de las formas de integración y cohesión social de nivel mundial más significativa.

El conjunto de los aspectos mencionados obliga a repensar las formas en que los actores (locales, nacionales e internacionales, así como privados o públicos) impulsan ciertos modelos de desarrollo urbano donde se privilegian determinados sectores de la economía, la cooperación internacional y la cultura, para establecer aperturas riesgosas de la ciudad hacia determinadas estrategias de inserción regional y mundial. Al respecto, Pablo Salazar Canelos, en su artículo “¿Cambio tecnológico y desarrollo?” presenta una evaluación de las políticas locales municipales de desarrollo, centrándose en los últimos años y los planes promovidos por la administración local 2000-2009. Este es un tema que merece mayor discusión y que, como señala al final de su artículo, se resume en los retos que afronta la ciudad para una inserción mundial adecuada basada en un desarrollo urbano sostenible.

### **Retos de la ciudad metropolitana en la globalización**

La condición metropolitana de Quito vive un impulso con el advenimiento del nuevo milenio cuando se entra al llamado “siglo de las ciudades”, empujado por lo que Richarson llamó la *glocalización*. Quito –en comparación con otras ciudades del país y la región– abre un importante paso a este proceso porque –siguiendo a Putnam– tiene una institucionalidad local, una sociedad civil importante y una historia para amortiguar los cambios negativos y sacar provecho de los buenos aportes de la globalización.







La institucionalidad local se fundamenta en el hecho de que la Municipalidad de Quito diseña un nuevo marco de gobierno de la ciudad sobre la base de la *Ley del Distrito Metropolitano* (1992) que permite la descentralización de ciertas funciones (medioambiente, transporte y suelo rural), la desconcentración al interior del municipio (creación de ocho administraciones zonales) y la participación social. Por otro lado, se decidió crear, en 1989, una oficina especializada en “asuntos internacionales”, como puerta para la constitución de una diplomacia internacional de la capital, que pasa a formar parte de las redes de municipios, de los acuerdos interurbanos, de la cooperación internacional y de la promoción mundial de sus ventajas comparativas.

Sobre esta base se debate un Estatuto autonómico del Distrito Metropolitano que le permita contar con un instrumento legal más amplio y moderno, para que se convierta en un lugar estratégico dentro del proceso de globalización, lo cual se logrará a través de su constitución como nodo de articulación a la red urbana global,<sup>12</sup> en función del nivel de desarrollo del sistema productivo de la ciudad-región (economía regional que debe potenciarse), de la escala internacional de su influencia económica, de las posibilidades de innovación, de los niveles de conectividad y de la flexibilidad institucional.

La globalización Quito debe reconstruir su equinoccialidad perdida, bajo tres ejes que se encuentran en camino. Primero, la conectividad (posicionamiento en la red urbana y ubicación en el territorio), donde se destacan el aeropuerto y las nuevas tecnologías de la comunicación. Segundo, fortalecer las condiciones de competitividad (ubicación en el mercado internacional) como una ciudad de servicios con alto nivel de desarrollo tecnológico y excelente calidad de vida. La ciudad ha cerrado en estos últimos años los ciclos de la demanda por los servicios del agua potable, la energía eléctrica y está por terminarse el de alcantarillado; pero simultáneamente se han abierto los de movi­lidades y las nuevas tecnologías de la información, porque que la humanidad ha entrado en el espacio de los flujos y no de los lugares (Borja y Castells, 1998). Es que la ciudad no nació como un producto acabado, porque está en permanente construcción y reconstrucción; y conforme más se la consume más se la produce. Tercero, impulsar la innovación y profundizar el desarrollo de la tecnología para romper las brechas socialmente existentes entre los territorios distantes<sup>13</sup> y hacer realidad la ciudad del conocimiento, la ciudad virtual. Hay que dar saltos tecnológicos en todos los órdenes.

12 La red urbana global está compuesta por un conjunto de nodos interconectados, cada uno de los cuales tiene un nivel y unas funciones específicas, que son cambiantes según las transformaciones de las partes y del todo. “El sistema urbano global es una red, no una pirámide” (Borja y Castells, 1998).

13 “Se produce la reducción de la distancia espacial por la aproximación de los territorios distantes y la modificación de la geografía planetaria, fenómenos que llevan a una reducción de la barrera espacial que se opone a la generalización del mercado y a la anulación de espacio por la disminución del tiempo de traslado” (Carrión, 2005: 23).

## Bibliografía

- Beck, Ulrich (1998). *¿Qué es la globalización?* Barcelona: Paidós.
- Borja, Jordi y Manuel Castells (1998). *Local y global*. Madrid: Taurus.
- Carrión, Fernando (ed.) (2001). *La ciudad construida: urbanismo en América Latina*. Quito: FLACSO, sede Ecuador.
- Carrión, Fernando (2005). *Pobres las ciudades de pobres*. La Paz: OXFAM.
- Choay, Françoise (1970). *El urbanismo, utopías y realidades*. Barcelona: Lumen.
- Cuadrado Roura, Juan y José Fernández (2005). "Las áreas metropolitanas frente al desafío de la competitividad", en: Eduardo Rojas (ed.). *Gobernar las metrópolis*. Washington: BID.
- Gorelik, Adrián (2009). "Buenos Aires: el fin de la expansión", en: Pedro Pérez (ed.) (2009). *Buenos Aires, la formación del presente*. Quito: OLACCHI.
- Instituto de la Ciudad (2009). *Identidad, innovación y competitividad*. Quito: Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.
- Larrea, Carlos (2009). "Atlas social para Quito urbano", en: Instituto de la Ciudad (2009). *Quito, desarrollo para la gente. Tomo II: metrópolis, dinámicas, actores e indicadores*. Quito: Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.
- Ribertson, Roland (1992). *Globalization: social theory and global culture*. Londres: Sage.
- Sassen, Saskia (1999). *La ciudad global*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Silva, Armando (2008). *Los imaginarios nos habitan*. Quito: OLACCHI / INNOVAR.
- Vallejo, René (2008). *Quito, de municipio a gobierno local: innovación institucional en la conformación y gobierno del Distrito Metropolitano de Quito. 1990-2007*. Tesis de Maestría. Quito, Ecuador.



